

¡Pascua en tu iglesia!



LAS AVENTURAS DE
Biper
y sus amigos

Encuentro Especial

Principio bíblico que aprenderemos

(Esta es la verdad principal que los niños llevarán en sus corazones)

Jesús pagó un precio muy alto por mi salvación y lo hizo por amor

Referencia Bíblica

(Lee estos textos bíblicos como parte de la preparación de tu lección)

Isaías 53:3-12; Marcos 10:43-45; Romanos 4:24-25



¡La razón verdadera!

Versículo del encuentro

«Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros». Romanos 5:8

Aprendo

Descubro que el precio de mi salvación fue muy alto y costoso

Decido

Reconozco que el sacrificio de Jesús fue el mayor regalo de amor

Hago

Acepto a Jesús como mi único y suficiente salvador de mi vida



Bienvenida

Querido profe, ¡te damos la bienvenida a este encuentro especial de Semana Santa! Estamos profundamente emocionados por lo que Dios está preparando; confiamos en que será un tiempo de transformación y gracia. Oramos por tu vida y por el corazón de cada niño que recibirá este mensaje. Es nuestro deseo que la Palabra del Dios vivo llene sus vidas y transforme su interior.

Este será un encuentro maravilloso y único, es por eso que te invitamos a prepararte con suficiente antelación para conseguir los materiales necesarios. Queremos que los chicos se “sumerjan” en la historia y que experimenten el significado profundo de la Pascua a través de todos sus sentidos, para encontrarse con una verdad eterna: el sacrificio de amor de Jesús por cada uno de nosotros. Oramos para que, al final de este recorrido, cada pequeño pueda alabar y dar gracias con alegría al Dios vivo, quien con poder levantó a Jesús de los muertos.



¿Cómo lo haremos? Por medio de un increíble viaje hacia la época de Cristo. Para ello, deberás preparar cuatro rincones de tu salón con diferentes elementos. Pero... ¡no te asustes! No se trata de llenar tu lugar y conseguir miles de cosas, se trata de hacer lo mejor con lo que tengas a tu alcance, así que adapta cada experiencia a los objetos que tengas a disposición.

A medida que llegan los chicos, recíbelos con entusiasmo fuera del salón, para que luego ingresen juntos y sientan el factor sorpresa. ¡Será muy importante que des instrucciones claras y precisas para que ningún pequeño se adelante a las experiencias! ¿Estás listo? ¡Comencemos!



Tiempo de la enseñanza

¡Amados chicos! Sean bienvenidos a este encuentro. Será un tiempo para aprender, jugar y reflexionar juntos. En este día tan especial realizaremos un increíble viaje por el tiempo para intentar responder una pregunta muy importante ¿Cuál es el verdadero significado de la Pascua? No se olviden de esta gran pregunta. Profe, para este momento puedes armar un letrero con la pregunta y pegarlo en algún lugar visible. Pero... ¿A dónde tenemos que viajar para responder esta pregunta? Viajaremos muchos, muchos años atrás, cruzando el océano, hasta llegar a una tierra de caminos áridos. Vamos a conocer la historia real de Jesús.

Para comenzar el viaje en el tiempo, necesitarás tener impreso un pasaporte para cada niño (encuétralos en la **zona de descargas**). Pero... Antes de iniciar esta travesía necesitamos algo muy importante sin lo cual no podremos viajar... ¿Qué será? ¿Se imaginan? Deja que los niños piensen un rato. ¡Claro! Necesitamos nuestros pasaportes. ¡Aquí los tengo! Es muy importante que no los pierdan. Entrega los pasaportes y algunos lápices para que completen con sus datos personales.



¡Pascua en
tu iglesia!

¡Ahora sí! ¿Están listos para el viaje? Vamos a explorar algunos momentos de la vida de Jesús en la semana de la celebración de la Pascua. Preparen sus mochilas imaginarias, ajústense bien los zapatos y pónganse sus lentes de exploradores. ¡El tiempo empieza a retroceder a la cuenta de 3... 2... 1! Con una música divertida de fondo, puedes dar unas vueltas en el lugar o hacer un “trecito” por el salón que simule el movimiento del avión. En cada rincón los chicos deberán sentarse y escuchar con atención. Además deberás “sellar” sus pasaportes con una cruz, para que sientan la experiencia de que han completado la estación.

1. Entrada triunfal a Jerusalén

Para la primera estación, deberás pegar el letrero de “estación uno” (encuéntrala en la **zona de descargas**), cubrir el suelo con algunas ramas y hojas grandes de color verde reales o simuladas. Sobre las paredes, coloca algunas hojas ambientando la entrada triunfal. Además, crea un cartel especial que diga “Hosanna” (puede estar hecho con letras rústicas, como si fuera de tela o de madera).

Para crear una experiencia más real reproduce, por algunos segundos, un sonido de murmullos y gente hablando. Empieza con un volumen bajo de murmullos y risas. Como idea adicional y si puedes, aromatiza el salón con algún aceite esencial o perfumina. Cuéntales que este es el aroma de las tierras lejanas.

Al llegar a la estación, invita a los pequeños a sentarse. ¡Bienvenidos, exploradores! Nos encontramos en la primera estación de nuestro viaje. ¡Abran bien los ojos! Ya no estamos bajo el sol de [tu ciudad] ni en el año 2026. Miren el suelo... miren las paredes. Hemos llegado a las puertas de la gran ciudad de Jerusalén, en épocas de la Pascua. ¡Sí, aquí descubriremos la razón principal por la que celebramos estas fechas!

¿Sienten ese aroma? ¿Escuchan ese griterío? Aquí no hay autos haciendo ruido, ni televisores encendidos. Lo que escuchan son miles de personas emocionadas. ¿Y a quién esperaban con tanta locura? Esperaban a un rey. Pero no a cualquier rey. Las personas de esa época vivían siendo maltratadas por los gobernantes, cansados de esta situación, esperaban que viniera un nuevo rey que los libere y pelee contra quienes les hacían daño.

¿Y adivinen quién llegó? ¡Jesús! Y aunque Él se presentó como rey... No era un rey como los otros; no usaba una corona de oro, ni tenía un atuendo lujoso ni vivía en un castillo. Era un rey humilde que usaba sandalias y andaba en un burrito, ¡que ni siquiera era suyo! Era un burrito prestado.



Cierto día, cuando él llegó a una ciudad llamada Jerusalén, las personas gritaban “Hosanna”, que significa “¡Sálvanos ahora!” Ellos pensaban que Jesús venía a pelear contra los soldados romanos, pero Él traía una misión mucho más grande y profunda. Él es el rey que Dios había prometido para salvarnos pero de algo más grande que los malos gobernantes: Jesús vino a salvarnos del pecado que nos separa de Dios.



Para recordar esta primera estación invita a los niños a realizar una dinámica llena de movimiento. Se trata de un desafío de reacción rápida que pondrá a prueba la atención de los chicos. Antes de comenzar, enséñales estas tres posturas:

- * Hosanna: brazos extendidos hacia el cielo.
- * Sandalias: agachados tocando sus pies.
- * Burrito: un salto en el lugar.

Con música animada de fondo, menciona una de las palabras al azar. El reto es que los niños realicen el movimiento correcto sin equivocarse. Para aumentar la emoción, incrementa la velocidad de las órdenes gradualmente.

¡Qué juego tan divertido! Ya es hora de continuar nuestro viaje. Pero... si Jesús es un Rey tan poderoso, ¿cómo es que iba a salvarnos si no traía espadas ni ejércitos? Preparen sus oídos, porque el viaje sigue. Marca con una “X” los pasaportes de todos los pequeños y luego guíalos a la segunda estación.

2. Última cena



En este segundo rincón deberás pegar el letrero de “estación dos” (encuéntrala en la zona de descargas), coloca tapetes y cojines en el suelo para sentarse encima. Si puedes, ambienta el espacio con algunas velas (reales o de plástico). Invita a los pequeños a sentarse en una ronda y en medio de ella, sobre una bandeja, coloca un racimo de uvas, pan casero y, si consigues, una copa.

¡Bienvenidos a nuestra segunda estación! El ruido de la multitud ha quedado atrás. Acomódense con mucho silencio. ¡Ya aprendimos que la pascua comenzó con Jesús entrando a Jerusalén, pero ahora descubriremos cómo sigue esta historia.

Miren lo que hay en el centro, son elementos de una cena, pues así se come en estas tierras en las que estamos. En una cena como esta, estaba Jesús. Pero aunque era muy conocido, Él no invitó a miles de personas; invitó a sus amigos más íntimos, a los doce discípulos. Ellos estaban acostumbrados a cenar con Él, pero esta noche fue diferente. Pues aunque ellos no lo sabían, era la última cena.

Toma el pan con ambas manos y elévalo un poco para que todos lo vean. Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios y luego hizo esto... Parte el pan. Les dijo: "Este pan es como mi cuerpo, que va a ser partido por ustedes". ¡Imaginen la cara de sus amigos! Ellos no entendían que el cuerpo de Jesús, ese mismo hombre que los abrazaba y les enseñaba, iba a ser herido para cargar con todas nuestros pecados. Él aceptó ser herido para que nosotros pudiéramos ser salvos. Si lo deseas, puedes compartirles un trozo de pan a cada niño.



Deja el pan y toma el racimo de uvas o la copa. Luego tomó la copa. ¿Ven estas uvas? Para que tengamos jugo o vino, las uvas tienen que ser presionadas, ¿verdad? Jesús les dijo que ese vino representaba su sangre, pues su cuerpo también sería molido como las uvas. Pero... ¿Por qué Jesús decía todo esto? Lo que sucede es que el pecado separaba a las personas de Dios. Y por esa razón se necesitaba alguien que pague por todos esos pecados de la humanidad, pero eso no se hacía con dinero, ni con palabras: debía hacerse entregando la vida. ¿Y quién vino a entregar la vida? Jesús: Dios hecho hombre. Él iba a pagar el precio más alto que existe -su propia sangre- para que nosotros pudiéramos ser llamados hijos de Dios y estar con él nuevamente. Puedes compartirles una uva a cada uno (asegúrate de que estén muy bien lavadas).

¡Qué increíble todo lo que está pasando en la Pascua, primero la llegada de Jesús, luego la última cena. Y ahora ¿qué creen que sigue? ¡Abróchense los cinturones! Marca con una "X" los pasaportes de todos los pequeños y luego guíalos a la tercera estación.

3. Juicio, condena, crucifixión y muerte

Esta tercera estación la puedes adaptar según la edad de los niños. Aquí intentamos representar la crudeza del castigo y la cruz que recibió Jesús por nuestros pecados. Por eso, va a ser una estación sobria, tenue y más bien silenciosa. Aquí también deberás pegar el letrero de "estación tres" (encuéntrala en la zona de descargas).

Con los materiales que tengas a tu alcance, busca crear un espacio que represente la cruz. Si es posible, atenúa las luces o utiliza cortinas para generar una penumbra suave. Coloca en la pared una cruz (puede ser de papel, cartón, madera o lo que tengas a tu alcance) de al menos 1.50 metros, que supere la altura de los niños para generar impacto visual. Ten a mano clavos grandes (pueden ser de plástico o cartón para seguridad) y una corona de espinas hecha con ramas secas o palillos, con un diámetro similar al de la cabeza de un niño.

Bienvenidos a la tercera estación. Siéntense en frente de la cruz. Como pueden ver, el ambiente ha cambiado. Entramos en un momento de mucho silencio y respeto. Nos encontramos en la estación más triste del viaje... La Biblia nos cuenta que en este día el cielo se oscureció por completo y la tierra tembló. Lo que Jesús había dicho en la última cena se cumplió: entregó su vida. Estamos frente a la cruz donde Jesús fue crucificado. La Biblia enseña que le pusieron una corona de espinas como la que vemos aquí y le clavaron sus manos y pies, ¡cuánto dolor atravesó Jesús! Deja unos segundos de silencio para que los niños reflexionen en su interior.

Jesús, sin haber hecho nada malo, aceptó ser tratado con dureza. Fue burlado y humillado, ocupando el lugar que en aquella época se les daba a los criminales. Pero Él no estaba allí por un error o un accidente; estaba allí por una razón poderosa: salvarnos del pecado y acercarnos a Dios.

Esa sangre que mencionamos antes representa el sacrificio que Él hizo para quitar nuestra culpa y perdonar nuestros pecados. Pero... Él no lo hizo solo por la gente que estuvo con él en aquella cena, lo hizo por todos nosotros. Incluyéndonos a ti y a mí. Gracias a que Él estuvo dispuesto a dar su vida por nosotros, hoy podemos estar cerca de Dios y tener la promesa de una vida eterna. ¡Jesús nos amó tanto que decidió que tú y yo necesitábamos ese sacrificio!



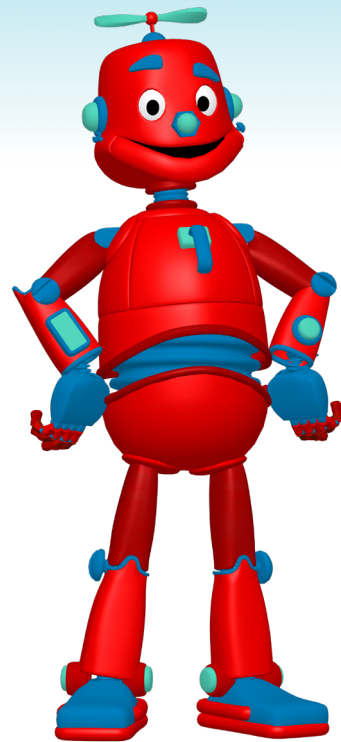
A continuación, reparte corazones de cartulina roja y explica que simbolizan la vida de cada uno. Tras escribir sus nombres en ellos, invítalos a decir al unísono: "Jesús murió por mí", y a colocarlos abiertos sobre la cruz. Ayuda a los niños más pequeños a escribir sus nombres o a dibujar su silueta.

¿Observen cómo la cruz ahora está llena de nombres? Esto nos recuerda que Jesús murió por cada uno de nosotros de forma personal. Su vida fue el sacrificio perfecto y, aunque este momento parece triste, debemos recordar que todo esto era parte del plan de salvación que Dios diseñó desde el principio del mundo para rescatarnos. Ahora... ¡Debemos prepararnos para la última parada de nuestro viaje! Marca con una "X" los pasaportes de todos los pequeños y luego guíalos a la última estación.

4. Resurrección

En este último rincón deberás pegar el letrero de “estación cuatro” (encuéntrala en la zona de descargas). Además debes preparar y colgar o pegar, dos siluetas nuevas: una cruz blanca, limpia y brillante, y una tumba vacía con la piedra removida. Puedes hacerlas de cartón, cartulina o el material que tengas a disposición. Para sumar más emoción a este momento, selecciona una melodía instrumental que inspire triunfo y esperanza.

Con una gran sonrisa y tono enérgico continúa con la parte final de la enseñanza. ¡Bienvenidos a la parada final de nuestro viaje! Tenemos la noticia más grande y maravillosa de toda la historia. Jesús no se quedó en la cruz ni permaneció para siempre en la tumba. ¡Él resucitó! ¡Jesús volvió a la vida! ¡Sí! Esto significa que el poder de Dios fue mucho más fuerte que la muerte y el pecado. Cuando sus amigos lo fueron a buscar, descubrieron que la tumba estaba vacía. Él le ganó a la muerte y venció para darnos una vida nueva a cada uno de nosotros. ¡Es un día de gran victoria!



¡Esta es la noticia más maravillosa, increíble y hermosa de todos los tiempos! ¡Jesús está vivo! Repitan conmigo: “¡Jesús está vivo!” ¡Claro que sí! Queremos que este sea momento de celebración y alegría por la resurrección de Cristo, así que puedes poner una música alegre de fondo e invitar a los niños a saltar y festejar bajo el grito de “¡Jesús está vivo!”.

Antes de finalizar, dile a los niños: ¿Y ahora? ¿Están listos para responder la pregunta por la que hicimos todo este viaje? ¿Cuál es el verdadero significado de la Pascua? Escucha a los chicos con atención y ayúdalos a sellar esta verdad en sus corazones. ¡Así es! Jesús murió y resucitó para que podamos estar cerca de Dios. ¡Ese es el verdadero significado de la Pascua! Haz la última marca en los pasaportes de los chicos y celebren con un gran aplauso que han llegado al final del viaje.

**Canción
sugerida**



Úsala en este momento
del **encuentro**

¡Hay un lugar!



**¡Pascua en
tu iglesia!**



Momento para decidir

Pide a los niños que se sienten en el piso formando una ronda. Nuestro recorrido por la Semana Santa termina aquí, pero la aventura con Jesús apenas comienza. Hoy vimos que la Pascua no se trata solo de historias antiguas, ni de chocolates, sino de que Jesús entregó su vida en la cruz para cambiar nuestro corazón y resucitó.

¿La mejor parte de esta historia? Él no quiere quedarse en un libro o en una estación del pasado; Él quiere ser tu mejor amigo y acompañarte en cada paso que des, en tu casa, en la escuela y en tus juegos y vivir en tu corazón! ¡Es momento de abrir nuestro corazón para que Jesús viva en Él!



Oración

Invita a los chicos a repetir la siguiente oración. Amado Jesús, te agradezco por morir en la cruz por mí, perdonar mis pecados y salvar mi vida. Quiero que entres en mi corazón y vivas en mi vida. Reconozco que soy pecador, y que tú eres el único que puede darme salvación y vida eterna. Te amo, Jesús, y quiero ser tu amigo para siempre.

Manualidad

Entrega a cada uno de los chicos una de las “Tarjetas de la Pascua” para que armen su propio collage de la cruz. Prepara una mesa con muchos papeles, recortes, pegamento, cinta adhesiva, telas y diferentes materiales para que puedan trabajar libremente. Supervisa el momento y anima a los chicos a desarrollar toda su creatividad.



+5 min

Para este momento pueden seguir jugando al juego “Hosanna, sandalias, burrito” pero esta vez pide a los niños que inventen una variante. Puede ser algún movimiento nuevo o alguna palabra nueva.

+10 min

Invita a los chicos a recorrer libremente los cuatro rincones. Pídeles que se junten de a dos. Primero, uno de los dos guiará a su compañero al rincón que más le gustó y le contará por qué lo eligió. Luego, el otro hará lo mismo: lo llevará a su rincón favorito y le explicará por qué fue el que más le gustó.

Este será un momento muy especial, porque los mismos niños podrán repasar juntos la enseñanza del día de una manera simple y divertida.

¡Conoce nuestra propuesta educativa!

**Material de clases para
todos los niños de tu iglesia**



Grupo 1

Edad sugerida
0 a 3 años



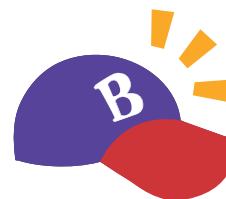
Grupo 2

Edad sugerida
4 a 6 años



Grupo 3

Edad sugerida
7 a 9 años



Grupo 4

Edad sugerida
10 a 12 años

www.lasaventurasdebiper.com.ar

¡Agenda tu llamada informativa!



+54 9 11 3816-4032



@Biper_ysusamigos



@Biper y sus Amigos



Todos los derechos reservados ©Las aventuras de Biper y sus amigos.
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o forma
disponible, quedando el derecho reservado al autor.